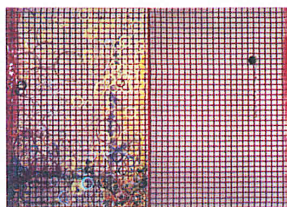


Miguel Ángel Campano

De la razón a la sinrazón

Después de pasar por una ya larga serie de etapas en su trayectoria artística, este pintor español, considerado como una referencia del arte español de los últimos 25 años, ahonda ahora en su análisis de la actividad pictórica con unos cuadros en los que se hace referencia a una visión espiritual y mística de la realidad, al mismo tiempo que profundiza en el carácter energético e intuitivo de la pintura que desarrolló el Expresionismo Abstracto norteamericano. La exposición que presenta en la Galería Juana de Aizpuru tiene como referente inmediato su última estancia en la India. El artista emplea como soporte una serie de telas llamadas «lungees» que se utilizan allí como prendas de vestir así como en los ritos funerarios. Son telas rectangulares y sus colores varían según las castas. Sobre esta estructura, generalmente de dibujo geométrico, Miguel Ángel Campano actúa para componer obras que hablan de la pintura como mezcla de razón y sinrazón, pero acaso también para mostrar a la pintura como una actividad de iluminación desde la disolución del «yo».

Galería Juana de Aizpuru (Madrid)
Hasta el 10 de diciembre



perdió en el camino, pero también a la posibilidad de que las cosas puedan ser de otra manera. Las imágenes que emplean corresponden a periferias urbanas, lugares que ellos recorren con su cámara para captar los espacios y las arquitecturas que se salen de lo común, que ocupan una posición limítrofe y que, por eso mismo, son poco visitadas. Pero, precisamente esos espacios se comportan como metáforas del propio ser humano, de manera que podrían ser tomados como “periferias del alma”, como recuerdos sobre los que se construye lo que hoy es y que permanecen tan profundos que uno mismo ya no parece consciente de ellos. Los propios artistas manifiestan su intención de *derribar, aunque sea por un solo segundo, estos lugares comunes* (construidos por el tratamiento superficial de lo periférico que realizan los medios de comunicación) *y que los niños que crecen en estos espacios no lo hagan con la sensación de ser ciudadanos de segunda, para quienes la posibilidad de un futuro mejor está negada desde el principio, porque crecer con esta convicción trae como consecuencia la renuncia a intentar modificar las cosas.*

Galería Oliva Arauna (Madrid)
Hasta el 10 de enero

Jürgen Klauke

Identidad variable

La exposición presenta dos series fotográficas separadas por 30 años. Hay, sin embargo, obvias conexiones entre una y otra, las que Klauke establece como constantes a lo largo de su trabajo: las de la identidad. Este asunto se mantiene aunque haya cambiado la forma en la que lo manifiesta. Si hace años lo hacía mediante referencias bastante explícitas a su persona a través de fotografías de contenido sexual, hoy son los objetos que le rodean en su vida cotidiana los que se muestran como continuaciones de su ser. De cualquier manera, la identidad poco sólida, la fluidez y el cambio permanecen con independencia de los motivos fotografiados. En estos treinta años ha cambiado también el formato y la técnica, ahora más grande el primero y más perfecta la segunda. Así, la relación con la identidad del propio artista parece haberse diluido un tanto para trasladarla a la generalidad, de manera que ya no sería él el variable, sino que la fluidez es la característica de cualquier identidad contemporánea.



Galería Helga de Alvear (Madrid)
Hasta el 10 de enero

Botto & Bruno

Periferias

El trabajo de Botto & Bruno hace referencia a la infancia y a la nostalgia, al recuerdo de lo que fue y ya no es, a lo que se

Miyajima

Contar el tiempo

A finales de 1987, Miyajima construye su primer contador (que iba del uno al nueve para volver a empezar), elemento genérico que para el artista simboliza la visualización más básica del paso del tiempo y que, desde entonces, ha utilizado en combinaciones para crear obras que exploran las infinitas relaciones simbólicas de lo numérico. Aunque hay referencias al arte serial de los años 70 en el trabajo de este artista, él mismo toma como referencia al Budismo, que denomina «una religión sobre el tiempo». Las imágenes numéricas de Miyajima en su incesante cambio simbolizan el reto inabarcable de visualizar la enorme complejidad del universo —definido tanto por la filosofía Budista como por la física moderna— donde el individuo no es más que una unidad minúscula pero significativa dentro de un todo inmenso e incomprensible. Pero ante todo, Miyajima es, como todo artista, un inventor que utiliza imágenes para construir su visión particular de la realidad.

Galería Javier López (Madrid)
Hasta el 12 de diciembre



Begoña Montalbán

Imágenes especulares

A partir de una gran variedad de soportes -esculturas y objetos como punto de arranque para continuar con la fotografía, el vídeo y las instalaciones sonoras- Begoña Montalbán articula su discurso en torno a la identidad del individuo contemporáneo y a lo doble, a las imágenes especulares, con especial interés sobre aquellos aspectos que se mueven